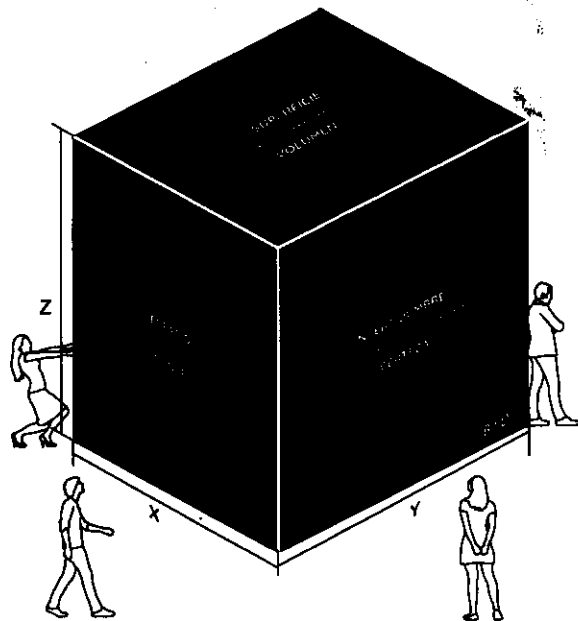
ACCIONES PARA DES/OCUPAR 14m2

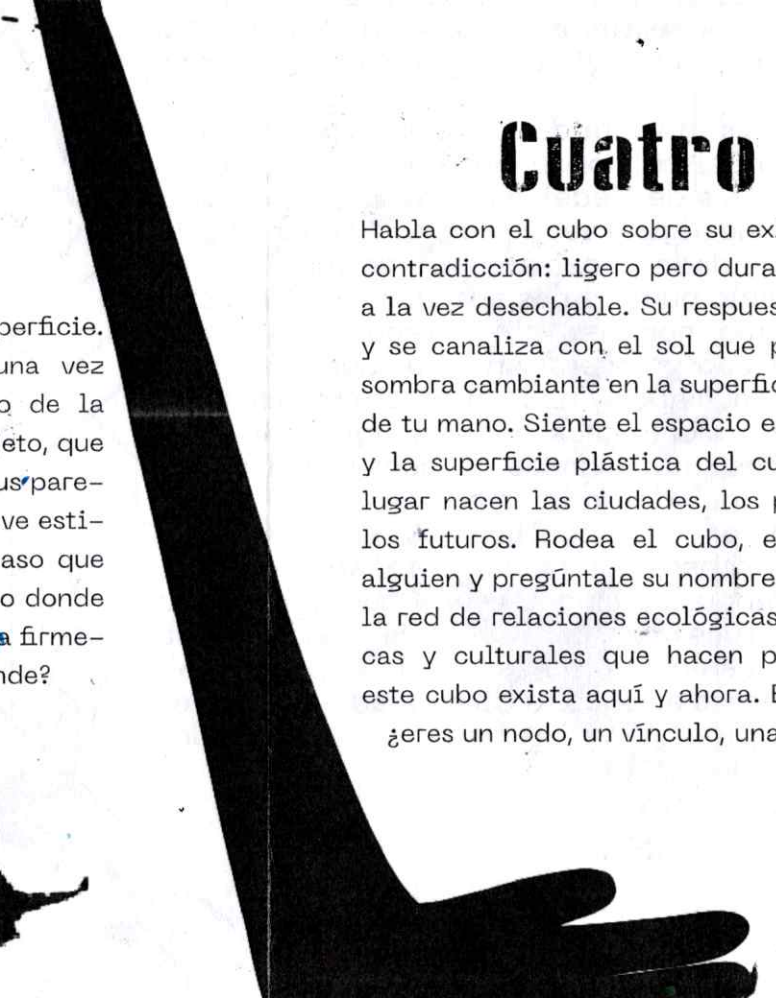
@exploratoriomde @coonvite

LABORATORIO 14 m2

OCUPA / DESOCUPA

exploratorio COONVITE

2024

Uno

Antes de acercarte al cubo, olvida tu nombre, y lo que haces. Toca el material directamente, siente su temperatura, su textura. Despréndete de tu Yo. Olvida todo lo que sabes sobre los cubos. Este no es un cubo para medir, ni para contener. Es un cubo para ocupar y desocupar. Este objeto que parece simple existe en más dimensiones. Tú también ¿lo intuyes?

Dos

Acércate con lentitud. El cubo, aunque hecho de material humano (plástico), representa un pedazo del mundo, un espacio alimentado por el mismo aire que respiras. Observa el cubo desde lejos. Apóyate sólamente en la pierna derecha, entrecierra los ojos, inclínate y toca el cubo con el dedo meñique de la mano izquierda, trata de mover el cubo. Mira cómo el cubo juega a resistirse y entregarse al viento, y cómo muestra el reflejo de los acercantes y alejantes.

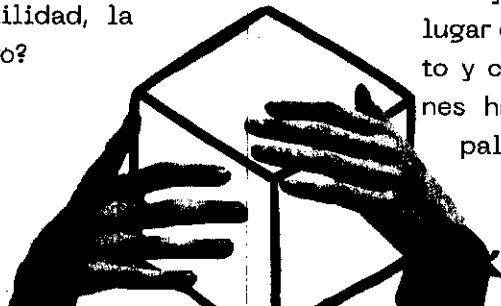
Tres

Coloca tus manos sobre su superficie. Piensa en los árboles que alguna vez fueron, y en el petróleo extraído de la tierra que hoy dan forma a este objeto, que distorsiona el mundo a través de sus paredes. Cierra los ojos y escucha su leve estiramiento. Descansa en él. Cada paso que realices en torno a él es un diálogo donde tus pies preguntan al suelo sobre la firmeza del mundo, ¿quien te responde?

Cuatro

Habla con el cubo sobre su existencia en contradicción: ligero pero duradero, útil y a la vez desechable. Su respuesta es lenta y se canaliza con el sol que proyecta su sombra cambiante en la superficie. Extiende tu mano. Siente el espacio entre tu piel y la superficie plástica del cubo. En ese lugar nacen las ciudades, los presentes y los futuros. Rodea el cubo, encuentra a alguien y pregúntale su nombre . Piensa en la red de relaciones ecológicas, económicas y culturales que hacen posible que este cubo exista aquí y ahora. En esta red, ¿eres un nodo, un vínculo, una barrera?

Cinco

Ahora el cubo es una puerta de una casa en una calle desconocida, ¿qué tal este barrio? Observa cómo el aire, nómada, se asienta en su nueva casa de plástico. El cubo se hace volumen y presencia. Reflexiona sobre cómo el aire, que no puedes ver, hace visible lo que antes no estaba. Camina alrededor del cubo. Mueve el cubo con los ojos cerrados, otra persona te guiará. Dale vueltas, una por cada lado. Al girar deja atrás un prejuicio, por ejemplo la utilidad, la dominación, ¿cual otro?

Seis

Desinfla el cubo permitiendo que el aire regrese al mundo, mezclándose con el viento para ser respirado por quien te acompaña, filtrado por el árbol, que además, te cubre del sol, para secar las ropas colgadas en las terrazas, y animar el vuelo del gallinazo. Observa cómo algo que ocupaba tanto espacio vuelve a ser algo que cabe en tu mochila. Finalmente, levántate y aléjate. El cubo es ahora un archivo en tu memoria. La posibilidad y la invitación de percibir un lugar de encuentro, de cuestionamiento y cambio. Repite estas instrucciones hasta que el espacio entre las palabras y las cosas se disuelva.

MANIFIESTO

1. Consideramos necesario un espacio público que permita la coexistencia de la vida. En el que se desplieguen las distintas maneras de habitar. La contemplación, la imaginación y el caminar errante.

2. Rechazamos la venta de la ciudad. Reclamamos un espacio público donde podamos encontrarnos como habitantes de Medellín, para volver a ocupar la calle, la que alguna vez fue común y aquella a la que no le han dado la oportunidad de serlo.

3. En el espacio público nos despojamos de nuestro individualismo, nos permitimos reconocer al otro en su pluralidad y generar un lugar que nos abarque a todos (humanos y no-humanos) como actores del espacio. Merecemos lugares igualitarios y diversos, construidos desde la comunidad y que sean reconocidos desde la otredad.

4. Reclamamos y resignificamos el derecho a caminar de manera autónoma, libre, sin fronteras, de forma tranquila, espontánea, a cualquier hora; donde el cruce de miradas teja vínculos de confianza. Queremos lugares públicos para jugar, para expresarnos en nuestra diversidad. Por lugares públicos inspirados en los barrios y construidos entre comunidades